

# El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NÚM. 8203

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NUMERO 4

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7:50 id.—Extranjero, tres meses, 11:25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico o letras de fácil cobro. La Redacción no responde al caso de obligación legal. Corresponsales en París E. A. Lorette, rue Caumartin, 6. Mr. J. Jones, Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.

**LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIERAS 4.**

Lunes 11 de Marzo de 1889

## MORALEJA

Alfredo Visado  
Aborreció de muerte el chocolate  
Y tomó el vicio de chuparse el dedo  
Que lo llegó á tener como un tomate.  
Vino yo al pobre padre sin paciencia  
Le recomendé «EL BARCO DE VALENCIA.»  
Y al mes me escribe el padre, que Alfredo  
Perdiendo el feo vicio que tenía,  
Ha vuelto á recobrar el apetito.

Esto prueba, lector, por vida mía,  
Que aquel que no ha probado la excelencia  
De las pastas de «EL BARCO DE VALENCIA»  
Es niño que se está chupando el dedo  
Igual que le pasaba al niño Alfredo.

Los cafés empaquetados y tes de la gran fábrica EL BARCO DE VALENCIA han obtenido la única medalla de plata en la Exposición Universal de Barcelona, y los chocolates la única medalla de oro.

Representante para las ventas al por mayor en la provincia de Murcia, Benigno Sánchez Risueño, 3, Caridad, Cartagena.

## LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Establecida en Madrid,  
calle de Oltraga 1 (Paseo Recoletos.)

### Garantías

Capital social 12.000.000 de ptas efectivas.  
Primas y reservas 41.075.898 pesetas.

### 25 AÑOS DE EXISTENCIA

Esta gran Compañía Nacional, cuyo capital de Rvn. 48 millones, no nominales sino efectivos es superior á todas las demás compañías que operan en España.

Asegura contra el incendio y sobre la vida. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 25 últimos años, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de

Pesetas 34.771.411

Subdirección en Cartagena

PLAZA DE CABALLOS NUM. 15

**BISMUTO y CERA DE VIVAZ PÉREZ**

Disenterias, Vómitos (de los niños y de las embarazadas), Colera, Tifus, Catarrros y úlceras en estómago

PREPARADO EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

## LA SEMANA ANTERIOR

Con el alegre alboroto vino al mundo la última de las semanas.

La calle Mayor en las noches del lunes y martes brilló como en un candil, á no haber sido una exposición de mecheros de gas, que hacían de la noche el día más espléndido en claridad.

Entre las bromas más bonitas con que el carnaval se despidió, merece contarse la de un relojero que se entretenía por mero pasatiempo, en apropiarse los relojes de los vecinos honrados que paseaban alegremente, distraídos por el jolgorio de las máscaras.

Un amigo mío, que la gente le hace broma del relojero, lo presentaba los guardias de seguridad, los cuales tuvieron la bondad de asegurarlo, y asegurado sigue para algunos años.

Parece que al amigo á la relojería, es un músico, cuya circunstancia me confunde, pues no me explico como un músico quie-

ra tanto reloj para llegar siempre tarde á los ensayos.

A las cuatro de la madrugada del miércoles me acosté como todos los concurrentes al baile del Casino y vino á despertarme la ceniza.

¡Todo pasó... ¡el carnaval pasó!...

Una de las novedades de más importancia para mí, en la próxima última semana ha sido la inauguración de las vigilia.

Yo, francamente, no estoy muy conforme con ellas.

El miércoles de ceniza, cuya solemnidad hay que celebrar sin carne, no recibí de mal grado la vigilia.

Cierto que por el primer día hubo algún esmerillo.

Un rico arroz con pulpo; unas frituras de patatas, una tortilla de alcachofas y una merluza en bayonesa, fue el menú y vamos, no se puede negar que fue un modesto menú, aceptable.

El viernes siguiente fui tratado con más confianza, con bastante más confianza.

¡Qué potage de judías con espinacas! en confianza diré á ustedes, que para tirado á la calle, estaba de primera.

Después de un intermedio por unos emparedados de... coliflor, en que la cocinera dejó mucho que desear, se presentó en escena una fuente conteniendo un batallón de bacalao que tiraba de espalda al más echado para adelante.

¡Gran comidita... dije yo, rebuscando una sonrisita, que no sé de donde salió.

Tal no hubiera dicho: mi tía me echó un latinajo demostrándome, que con el bacalao y las judías se alcanza la gloria eterna.

Y ¡vaya si se alcanzará!... lo difícil que encuentro es el como llegar á esa altura después de debilitarse con las abstinencias.

Anteanoche, sábado, abrió sus puertas al arte nuestro anciano coliseo.

Después de una larga temporada en que el género burdo, ha vivido entre nosotros, parece un cuento de las mil y una noches, disfrutar de una compañía dramática de primer orden, en la que figura la eminente Sra. Cirera, el Sr. González y el actor cómico Sr. Carsí.

Dora fue la obra elegida para inaugurar la temporada, y las ovaciones que obtuvieron; dicen una vez más que lo bueno siempre y en todas partes se abre camino.

Con compañías como la que hoy funciona en Cartagena, y con el género que cultiva se comprende el teatro.

Las mogigangas del género bufo están llamadas á desaparecer.

La idea de dejar los arcos de luces en la calle Mayor hasta el domingo de piñata, fue del agrado general.

Varios jóvenes solicitaron permiso de la autoridad para que discurren por las calles durante la tarde y noche de dicho día, y alguna hubo en efecto por la noche, no habiéndose generalizado la concurrencia de ellas, tal vez por la mal tiempo, pues se desató un viento huracanado que no permitía transitar por las calles.

Sin embargo: mi amigo D.ª Rosenda se empeñó en ver la iluminación y colgada del

brazo de su D. Benigno, benignísimo esposo que accede á todo, bajó á la calle Mayor, según frase empleada por la misma cuando esta mañana me lo contaba.

Llevaba D.ª Rosenda su portamonedas de plata, con siete pesetas y dos perros chicos, para no verse comprometida en cualquier lance de honor, y bien á su pesar notó su falta al regreso.

La infeliz ha recurrido á mí para que lo haga público, en la forma que mejor crea y considere por si así pudiera recobrarlo, y en su virtud allá va el reclamo:

«La persona que le hubiera gustado el portamonedas de D.ª Rosenda, y se lo haya extraído del bolsillo de su vestido de lana color aceituna sevillana, puede entregarlo en esta redacción, donde después de llevarla á la cárcel se le recomendará para presidio.»

## CARTA DE S. FERNANDO.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Nada añadiría á mis telegramas de ayer y antes de ayer, sino fuera porque según las noticias recibidas, ha sido grande la emoción que se ha experimentado en varios puntos de España, creyendo grave el accidente ocurrido al submarino Peral, en su prueba de antes de ayer; y es conveniente que las cosas queden en su verdadero lugar.

Peral y sus oficiales recomieron ayer máquina de vapor y la encontraron en perfecto estado, encontrando solo ligerísimas faltas de aislamiento en uno de los alambres que conducen la electricidad á dicha máquina, quedando anoche mismo remediada esta insignificante imperfección.

Como queda dicho, este es un insignificante accidente sin importancia, pudiéndose comparar á un escape de vapor en el tubo que de las calderas lo conduce á la máquina, con el objeto de hacer andar á un barco que está dotado de dicho poderoso agente.

Dicha falta de aislamiento no pudo notarse en las pruebas efectuadas sobre amarras, porque entonces se trabajó con una fuerza electro-motriz mucho menor, que la que se puso en acción durante la prueba de marcha.

Le de hacer notar, que así como el submarino volvió á su amarradero con la hélice de estribor, hubiera podido continuar navegando con ella todo el tiempo que hubiese sido necesario, mientras se remediaba el ligero accidente de la otra máquina y así se hubiera efectuado tratándose de una navegación ordinaria; pero como lo que se iba á probar antes de ayer, era la velocidad del buque, para esto era necesario que estuvieran en actividad las dos hélices. En cuanto á la prueba de marcha y evoluciones trabajando una sola hélice, no podía verificarse mejor, que dirigiéndose el barco á su amarradero, solo con el propulsor de estribor y tomándolo perfectamente como lo hizo.

Deben tenerse en cuenta que todas las máquinas (aun las de tierra) presentan en su primera prueba alguna dificultad y es muy de celebrar que en medio del complicado mecanismo del submarino, solo en la máquina de vapor se haya notado tan pequeña imperfección.

No sé de ningún barco que se haya probado preliminarmente en la mar, y que haya presentado alguna inconveniencia, y aun tratándose de los construidos en los astilleros de más crédito, y á pesar de tratarse de naves provistas de máquinas de los sistemas más conocidos.

Dirigiéndome á un periódico de una capi-

tal de departamento, es completamente inútil indicar que una varada en los fangos de los caños de este Arsenal, es cosa que ocurre diariamente á todos los buques y por lo tanto tal accidente, no merece que de él se hable. Los barcos que están amarrados en estos caños, van por punto general, siempre que baje la marea, lo que favorece á esos mismos barcos en muchas circunstancias. Insisto en esto, para demostrar la ninguna importancia que tiene la varada.

El submarino varó acoschado por la marea entrante, mientras tenía sus máquinas paradas, en la resaca de fuego que despidió la Isla Verde, frente á la Punta de la Chica; varando también en dicho sitio, los vapores Península del Imperial y Garibaldi del Liberal.

Ha llamado grandemente la atención de los técnicos, lo perfecta de las líneas de agua del submarino, cuando tantas que á la velocidad de seis millas no producía ni la menor ola, ni se notaba el más pequeño movimiento en las aguas que le rodeaban. Esta es una de las causas á que se debe la gran velocidad relativa obtenidas, empleando sólo menos de los tres octavos de la fuerza de los quinientos acumuladores que llevaba á bordo dicho día; lo que deja comprender la velocidad que alcanzará, cuando se amplíe el total de la fuerza de los seiscientos trece, que ha de montar cuando navegue completamente listo. Todavía es preciso agregar que el rendimiento de sus motores crece mucho, al aumentar la fuerza que á ellos se manda.

También se puede observar, la excelente estabilidad de rumbo del submarino, observación que me ha confirmado el teniente de navío Sr. Cubells, que iba á la rueda gobernando en las pruebas efectuadas. Aunque no se llegó á medir el diámetro de giro ni el táctico, se puede ya adelantar que han de ser pequeñísimas, pues las evoluciones que hizo el barco las efectuaba con muy poca caña y en menos tiempo y menor espacio que cualquier otro buque.

Probablemente el submarino no hará otras pruebas de velocidad, hasta que no tengan instaladas á bordo los ciento trece acumuladores que le faltan, por esto no se puede decir aun cuando se efectuarán dichas pruebas.

Suyo afmo.

El Corresponsal.

8 de Marzo de 1889.

## Varietades.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

VICARIA

## LAS ILUMINADAS

Mil gracias á la pléyade de iluminadas sílábicas que con un al oportuno acceden al favor de sostener unisonos, de mi megalómano cuando en la lid con impetu defendiendo su honor. Las iluminadas megalólicas me dan algunas gracias que con formas múltiples hará que mi rival por conjunción casuística con vuestra luz ingénita se sienta con el vértigo teniendo un fin fatal.

Vuestra modestia angélica